

Boletín Informativo

Publicación del **Círculo de Reflexión Política Siglo XXI**

San Salvador, El Salvador, Centroamérica. N°18, del 5 al 11 de enero, 2026

circulosigloxxi@gmail.com https://revistacon-secuencias.com/boletines_sv

Año preelectoral



Tradicionalmente, en el año preelectoral se asumía que los partidos intensificaban su campaña para captar votos, comenzaban a perfilarse candidaturas y, sobre todo, el accionar del gobierno central quedaba condicionado por cálculos electorales. Las

obras que se ejecutaban —y también aquellas que se postergaban— respondían muchas veces más a la lógica del calendario político.

Sin embargo, con la masificación de las redes sociales, esta dinámica ha cambiado de manera sustantiva. Hoy vivimos, de hecho, en una campaña política permanente. En el caso de la oposición actual, reducida a una expresión mínima, esa campaña adopta más bien un tono desesperado, centrado casi exclusivamente en desacreditar a como dé lugar las acciones gubernamentales. A ello se suma la ausencia de nuevos actores políticos con posibilidades reales de incidir de forma significativa en el escenario nacional. Desde esta perspectiva, el concepto mismo de año preelectoral ha perdido buena parte de su relevancia: las cartas, en lo esencial, ya están sobre la mesa.

Lo previsible es que el escenario no experimente cambios sustantivos. La popularidad del presidente Nayib Bukele y la aprobación de su gestión se apoyan en obras concretas que durante 2026 no solo continuarán, sino que se intensificarán. Más que un año preelectoral, 2026 apunta a ser un año de consolidación de políticas de beneficio social.

Donde sí es necesario extremar cuidados es frente a las estrategias de pequeños grupos que apuestan por visibilizarse mediante la generación de caos, manipulando necesidades reales o

supuestos descontentos. Aunque minoritarios, estos intentos pueden ser potencialmente peligrosos y deben ser enfrentados con mucha inteligencia.

Viva Venezuela libre carajo...



El pasado 3 de enero en horas de la madrugada fuerzas especiales de los Estados Unidos perpetraron una quirúrgica operación militar a bases y sitios estratégicos del gobierno de Nicolás Maduro, logrando la inminente captura del hasta ese momento dictador Nicolás Maduro, quien fue capturado por infantes de la marina

estadounidense junto a su esposa y trasladado hacia los Estados Unidos.

¿Qué viene ahora? Los escenarios mueven todo el espectro geopolítico de América Latina, pues si bien es cierto Venezuela se había convertido en un narco Estado liderado por altos mandos del gobierno venezolano con el denominado Cartel de Los Soles, donde inclusive se menciona a terroristas del Tren de Aragua como parte del brazo armado de este cartel, se vienen tiempos oscuros para Cuba y Nicaragua que serían los próximos objetivos pues la población de estos países tiene plena convicción de lo que es vivir en una dictadura.

Además de ello se entiende como la caída estrepitosa de una ideología la cual lejos de generar bienestar a sus pobladores les empobrece y allí tenemos casos reconocidos en Europa del Este, empobrecidos tras vivir en lo que se conoció como la cortina de hierro, Cuba en América Latina país que se cae a pedazos y acá en El Salvador el partido FMLN, mismo que alaba esa ideología ahora en el plano de la irrelevancia y, que se menciona acá no porque sea importante, mas bien para ponerlo como un ejemplo de la ineficacia y corrupción;

Viene la calma pues Venezuela según su Constitución en 30 días deberán realizar elecciones, otro escenario es que Edmundo Gonzales presidente electo en 2024 sea quien retome sus funciones legítimas por ser electo democráticamente y el tercer escenario menos probable es que Delcy Rodríguez vicepresidenta del régimen de Maduro tome las riendas del país, por ahora se anuncian vientos de cambio en Venezuela.

En negación ante los datos



Recientemente, la empresa encuestadora CID Gallup publicó su más reciente sondeo de opinión, el cual muestra un amplio respaldo popular a la gestión del presidente Nayib Bukele: 90 % a la fecha y consolidándose. La explicación de este fenómeno es sencilla: la gente ve los logros alcanzados, las obras en ejecución y los proyectos en marcha, y los reconoce. Sin embargo, las voces y mentes opositoras continúan en negación.

Esa negación se expresa de tres maneras. La primera es burda: descalificar a la casa encuestadora, afirmando que es pagada para presentar datos extremadamente favorables. Este argumento cae por su propio peso cuando se contrasta con otras firmas, incluso de tendencia crítica al gobierno, y se comprueba la coincidencia en los resultados.

La segunda forma es una falacia ideológica más elaborada: sostener que la altísima aceptación de Bukele es producto exclusivo de la propaganda gubernamental, con una población supuestamente engañada. Una variante añade un tono de resentimiento, cuando algunos optan por insultar al pueblo, calificándolo de tonto. Olvidan quienes sostienen esta postura que, si todo fuera pura propaganda, la supuesta verdad desfavorable terminaría

imponiéndose más temprano que tarde, especialmente después de seis años de gestión. Pero la realidad indica otra cosa: que los hechos y las palabras coinciden.

La tercera forma de negación es una pirueta intelectual: afirmar que Nayib Bukele está desgastado, pero que logra trasladar ese desgaste a funcionarios menores, quienes pagarían los platos rotos. Esta visión forzada no se sostiene, entre otras razones porque la función del jefe es precisamente intervenir cuando algo falla y corregir de inmediato. Eso es lo que la gente espera de un líder y es lo que ha visto en la gestión presidencial.

Al final del día, quienes quieran seguir cerrando los ojos están en su derecho. Es su problema, no el de la inmensa mayoría de la población.



MIEMBROS:

Mélida Villatoro, Nelson Flores, Mauricio Rodríguez,
Rafael Góchez, René Martínez, Juan Contreras, Aldo
Álvarez, Oscar Martínez Peñate